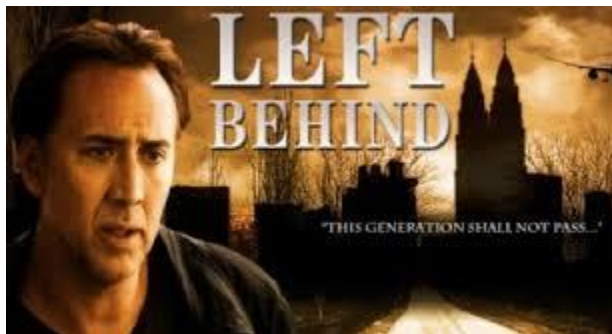


“Dejados Atrás” Es Pura Fantasía Apocalíptica

Por José T. Guerra - 28 de octubre de 2014



AUNQUE PREDICCIONES SOBRE el fin del mundo y especulaciones acerca del futuro son asuntos que hoy día no me quitan el sueño, me parece que muchos creyentes necesitan entender lo que realmente dice la Biblia, en particular el Nuevo Testamento, sobre estos temas. La reciente película “Left Behind” (dejados atrás) que se ha estado exhibiendo en muchos teatros de los Estados Unidos, y pronto

en otras partes del mundo, busca reafirmar entre los creyentes la fantásica teoría del rapto secreto, según la cual, en un futuro cercano, millones de cristianos desaparecerán de manera repentina para ir al cielo, mientras que el mundo se sumirá en un terrible estado de caos, confusión y destrucción. La actual película es un "remake" de otra película del mismo nombre que salió en el año 2000, la cual se basaba en la popular serie de novelas tituladas “Left Behind”, escritas por Tim LaHaye y Jerry B. Jenkins, dos autores evangélicos de corte fundamentalista.

La idea de que uno de estos días Cristo vendrá en forma secreta para “raptar” o “arrebatar” a los verdaderos creyentes y llevarlos al cielo es considerada en algunos círculos evangélicos, especialmente entre muchas sectas pentecostales, como una doctrina ortodoxa del cristianismo, creída y aceptada por los cristianos a través de los siglos. Sin embargo, un examen cuidadoso del origen y los argumentos de esta novedosa creencia demuestran que no es tan bíblica como sus proclamadores afirman. Muchos creyentes evangélicos usan la palabra “rapto” para referirse a la venida de Cristo sin cerciorarse de que esta palabra no se encuentra en la Biblia ni fue usada por los cristianos sino hasta mediados del siglo diecinueve.

En efecto, fue Edward Irving, influenciado por una obra del jesuita chileno Manuel Lacunza acerca de la venida de Cristo y J. N. Darby de una secta llamada “Los Hermanos de Plymouth”, quienes alrededor de 1830 introdujeron por primera vez la idea de que Cristo vendría en dos fases: una secreta e invisible y otra visible al final de un período de siete años. Tomando pasajes fuera de su contexto tanto del libro de Daniel como del Nuevo Testamento, concluyeron que Cristo vendría a la tierra por segunda vez en forma secreta al comienzo de un período de siete años durante el cual el Anticristo aparecería, los judíos reconstruirían el templo en Jerusalén (donde ahora está una mezquita musulmana) y después de tres años y medio, después que el Anticristo rechazara el pacto hecho con los judíos, comenzaría la Gran Tribulación. Todo este interesante panorama fue deducido de una lectura caprichosa de Daniel 9:24-27 y Mateo 24:21,22. Y al final, después de ese período de siete años, Cristo vendría por tercera vez en gloria y majestad.

Esta singular interpretación, reforzada con pasajes como Mateo 24:40,41 que dice que una persona será tomada y otra dejada, así como 2 Pedro 3:10 donde se dice que la venida del día del

Señor será como ladrón en la noche, fue propagada y difundida por C. I. Scofield a principios del siglo veinte en su popular Biblia con notas conocida como la *Biblia de Scofield*. Muchos evangélicos aceptaron esas notas y comentarios sin ningún sentido crítico, como si fueran parte del texto bíblico. También algunos centros de educación teológica en los Estados Unidos, como el Seminario Teológico de Dallas y el Instituto Bíblico Moody, se encargaron de inculcar a sus estudiantes este nuevo sistema de interpretación profético como si fuera parte de la ortodoxia cristiana y éstos los transmitieron a otros.

A pesar de que muchas de las referencias en el Nuevo Testamento acerca del retorno de Cristo están revestidas de lenguaje metafórico, la venida de Cristo es descrita como un evento visible por todo el mundo, lo cual es contrario a la teoría del rapto secreto. El autor de Apocalipsis, por ejemplo, dice: “¡Miren que viene en las nubes! Y todos lo verán con sus propios ojos, incluso quienes lo traspasaron; y por él harán lamentación todos los pueblos de la tierra” (Apocalipsis 1:7). Si todos los pueblos de la tierra lo verán al venir, es razonable concluir que este evento no podrá ser secreto. Notemos también cómo el apóstol Pablo describe la venida de Cristo:

“El mismo Señor descenderá del cielo con voz de mando, voz de arcángel y con trompeta de Dios, y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego los que estemos vivos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados junto con ellos en las nubes para encontrarnos con el Señor. Y así estaremos con el Señor para siempre” (1 Tesalonicenses 4:16,17).

De nuevo, las cosas que Pablo dice que sucederían a la venida de Cristo serían de tal naturaleza que difícilmente podrían ocurrir en forma secreta. De acuerdo con el apóstol, Cristo desciende con potente voz, suena la trompeta (y las trompetas hacen bastante ruido) y luego ocurre la resurrección de los muertos en Cristo. Finalmente, los vivos son arrebatados con los resucitados para encontrarse con Cristo. También en la segunda carta de Pedro donde se dice que el día del Señor o la venida de Cristo ocurrirá como *ladrón en la noche* por su carácter repentino e inesperado, este acontecimiento final es descrito de una manera que claramente refuta la idea de una venida secreta: “*En aquel día los cielos desaparecerán con un estruendo espantoso, los elementos serán destruidos por el fuego, y la tierra, con todo lo que hay en ella, será quemada*” (2 Pedro 3:10).

Y ¿qué de esos pasajes en los evangelios usados por los que defienden la teoría del rapto secreto los cuales, según ellos, indican que cuando Cristo venga en secreto los justos serán tomados y los malos dejados? Una lectura cuidadosa de tales pasajes demuestra que no enseñan tal cosa. El primer pasaje que se encuentra en Mateo 24:40,41, leído dentro de su contexto empezando en el versículo 37 indica tal vez lo contrario:

“La venida del Hijo del hombre será como en tiempos de Noé. Porque en los días antes del diluvio comían, bebían y se casaban y daban en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca, y no supieron nada de lo que sucedería hasta que llegó el diluvio y se los llevó a todos. Así será en la venida del Hijo del hombre. Estarán dos hombres en el campo: uno será llevado y el otro será dejado. Dos mujeres estarán moliendo: una será llevada y la otra será dejada” (Mateo 24:37-41).

El pasaje paralelo en Lucas 17:27 dice: “*entonces llegó el diluvio y los destruyó a todos*”. En ambos pasajes, los que fueron “llevados” o “tomados” son los que fueron destruidos por el diluvio mientras que los que fueron “dejados” son los que se salvaron de la destrucción. El contexto refuta claramente las afirmaciones de los que creen en el rapto secreto. El Dr. Dale Moody, autor del libro *The Word of Truth* (la Palabra de Verdad), libro texto de la clase de Teología Sistemática que tomé en el Seminario Bautista, declara: “La falsa enseñanza de una segunda venida secreta de Cristo en el aire por lo menos siete años antes de su venida a la tierra es sólo una forma de esta falsa escatología en nuestro tiempo” (pág. 545). Sin lugar a dudas, películas como “Dejados Atrás” no son otra cosa que pura ficción apocalíptica.

Para una exposición más extensa sobre mis argumentos en contra de la creencia en un rapto secreto, les invito a leer un trabajo que escribí en 1999 titulado: ["Rapto o Venida del Señor"](#).

jsguerra@hotmail.com